

Reseñas de libros

Islam y la esfera pública europea

DOI: <https://doi.org/10.24241/rcai.2017.115.1.189>

rcai.2017.115.1.189

Avi Astor

*Investigador Ramón y Cajal,
Investigaciones en Sociología de la
Religión (ISOR), Universitat Autònoma
de Barcelona*

Göle, Nilüfer (coord.)

Islam and Public Controversy in Europe

Ashgate, 2013

262 págs.

Este libro forma parte de una serie publicada por Ashgate (ahora parte de Routledge) sobre «Conexiones Globales». Su contenido refleja la amplia visión y conocimiento de la coordinadora, Nilüfer Göle, sobre el islam en Europa. A pesar de que últimamente se ha escrito mucho sobre el tema, este volumen logra proporcionar una perspectiva innovadora y profundizar en nuestro entendimiento del lugar del islam en la esfera pública europea. El libro contiene contribuciones escritas

desde una gran variedad de perspectivas intelectuales y disciplinarias. La interdisciplinaridad del libro es uno de sus puntos más fuertes y, al mismo tiempo, uno de sus puntos más débiles. Por un lado, la diversidad de autores y perspectivas nos permite descubrir múltiples dimensiones de las temáticas que se tratan en el volumen. Por otro lado, los marcos conceptuales y metodológicos de los capítulos son tan distintos que es a veces difícil entender cómo se relacionan unos con otros, lo cual hace que las diferentes partes del volumen parezcan un poco inconexas. Sin embargo, en su totalidad el libro constituye una aportación importante a la creciente literatura sobre el islam en Europa.

El libro está organizado temáticamente en cinco apartados principales. El primero incluye un capítulo introductorio de Göle seguido por unas reflexiones teóricas de Olivier Remaud y Etienne Balibar. Göle avanza un análisis muy astuto de las controversias sobre el islam en Europa y su papel en la construcción de la esfera pública europea. Remaud también explora la relación entre las polémicas sociales y la esfera pública, pero de una forma más abstracta y filosófica. Su análisis vincula las

dimensiones políticas e ideológicas de las controversias a procesos de reflexividad y auto-conciencia colectiva. El capítulo de Balibar se concentra en la compleja relación entre el secularismo y el cosmopolitismo. Comienza con una crítica a las contradicciones inherentes al modelo francés de laicidad y a las dimensiones «cosmopolíticas» de los conflictos en torno al velo islámico; el capítulo acaba problematizando la distinción entre lo religioso y lo cultural, y reclama nuevas concepciones de la religión y la laicidad liberadas de su bagaje ideológico.

Los capítulos incluidos en el segundo apartado se centran en la cuestión del lugar del islam en los espacios públicos europeos. Jocelyne Cesari, Nebahat Avcioğlu, Stefano Allievi y Amir-Moazami contemplan las implicaciones teóricas de las polémicas en torno a mezquitas, velos islámicos y la presencia visible del islam en el espacio público. Cesari y Avcioğlu destacan cómo los símbolos y prácticas islámicos corporizados han irrumpido en las concepciones occidentales del individualismo, las visiones de la ciudad europea y el «consenso secular» emergente en diferentes contextos europeos. Las contribuciones de Allievi y Amir-Moazami, por su parte, hacen hincapié en la *performatividad* del conflicto y la manera en que los movimientos que se han materializado en contra a las mezquitas y los velos islámicos han transformado «no asuntos» en controversias públicas.

El tercer apartado aborda las intersecciones entre el islam, la representa-

ción artística y la imaginación colectiva en Europa. Silvia Naef analiza cómo la forma de los debates sobre la representación religiosa, artística y mediática de Mahoma y los santos islámicos ha variado en diferentes épocas y contextos geográficos. John Tolan se concentra específicamente en las imágenes europeas del Profeta y argumenta que estas reflejan, sobre todo, «las ilusiones y angustias de los europeos» (p. 120). Las siguientes dos aportaciones, de Sune Lægaard y Jeanette Jouili, se centran principalmente en polémicas contemporáneas sobre la representación de las figuras sagradas de la tradición islámica. Lægaard avanza una reflexión innovadora sobre el tema del «civismo» en relación con la controversia sobre las caricaturas danesas del Profeta. Destaca cómo el cuestionamiento del civismo de las caricaturas controvertidas, paradójicamente, se interpretaba como un práctica incívica. Lægaard atribuye esta dinámica a «la lógica discursiva del civismo» en el espacio social danés. Jouili hace hincapié en las tensiones que los musulmanes devotos confrontan en el proceso artístico. Su análisis demuestra las complejidades que surgen de la ambigüedad entre lo ético y lo estético.

El penúltimo apartado se centra en el derecho islámico, con un enfoque sobre las problemáticas alrededor de los tribunales de sharia y las reglas de *halal*. Los capítulos de Jean-Philippe Bras y Julie Billaud abordan las controversias sobre los tribunales de sharia en el contexto británico. Bras

destaca que hay un paralelismo entre las polémicas en el Reino Unido y en Francia a pesar de las distintas tradiciones legales en cada país. Billaud refuta la noción de que los tribunales de sharia representen una forma de fundamentalismo o radicalismo, y demuestra cómo ayudan a los musulmanes practicantes a negociar los retos asociados a llevar una vida ética en un contexto no musulmán. El tercer capítulo del apartado, de Rachid Yassin, trata del establecimiento del *halal* como categoría pública aplicable a todos los dominios de la vida social y cultural. Argumenta que el término se ha «desacralizado» y «secularizado» en los contextos europeos, y que las polémicas en torno a su reglamentación comercial reflejan las tensiones surgidas al tratar de equilibrar la eficiencia con la autenticidad. Florence Bergeaud-Blackler también se centra en la matanza ritual, pero con un enfoque sobre las tiranteces que han surgido entre el movimiento animalista y la comunidad islámica. Afirma que el movimiento animalista ha cambiado su manera de oponer la matanza ritual, abandonando su estrategia previa de negociación discreta entre bastidores por una estrategia de contestación más abierta, que implica demostraciones altamente emotivas dirigidas a «los desviados», en este caso los musulmanes. A raíz de este cambio, el movimiento, quizás inconscientemente, ha reforzado los discursos promocionados por la extrema derecha. Finalmente,

Simone Maddanu explora las relaciones íntimas y amistosas de los jóvenes musulmanes en Europa. Destaca cómo exploran y negocian espacios y modelos de relación tradicionales, a la vez que participan en espacios y modelos de relación más modernos y secularizados.

El último apartado trata cuestiones relacionadas con el lugar del islam en la historia y la memoria colectiva europea, así como la interacción entre el pasado y el presente. Gil Anidjar y Charles Hirschkind se centran en las genealogías de las representaciones de la diversidad religiosa y la convivencia que caracterizaban la España medieval. Anidjar destaca «la figura dividida de la España medieval» en el imaginario europeo y hace hincapié en la ambivalencia entre las representaciones de al-Ándalus como modelo de convivencia, por un lado, y sus simbolismos más oscuros, por otro. Hirschkind analiza cómo Americo Castro y otros historiadores españoles han mirado hacia el pasado islámico y judío de España durante momentos de crisis política y social. Argumenta que hoy en día el legado islámico de España sigue sirviendo como una herramienta para pensar el lugar de los musulmanes en la nación y en el resto de Europa. El libro concluye con una reflexión de Halide Velioglu sobre el contexto de Bosnia y las ambivalencias alrededor de su pasado otomano, sobre todo en lo referente a su relación con Europa y la posición social de las minorías turcas que residen en el país.